

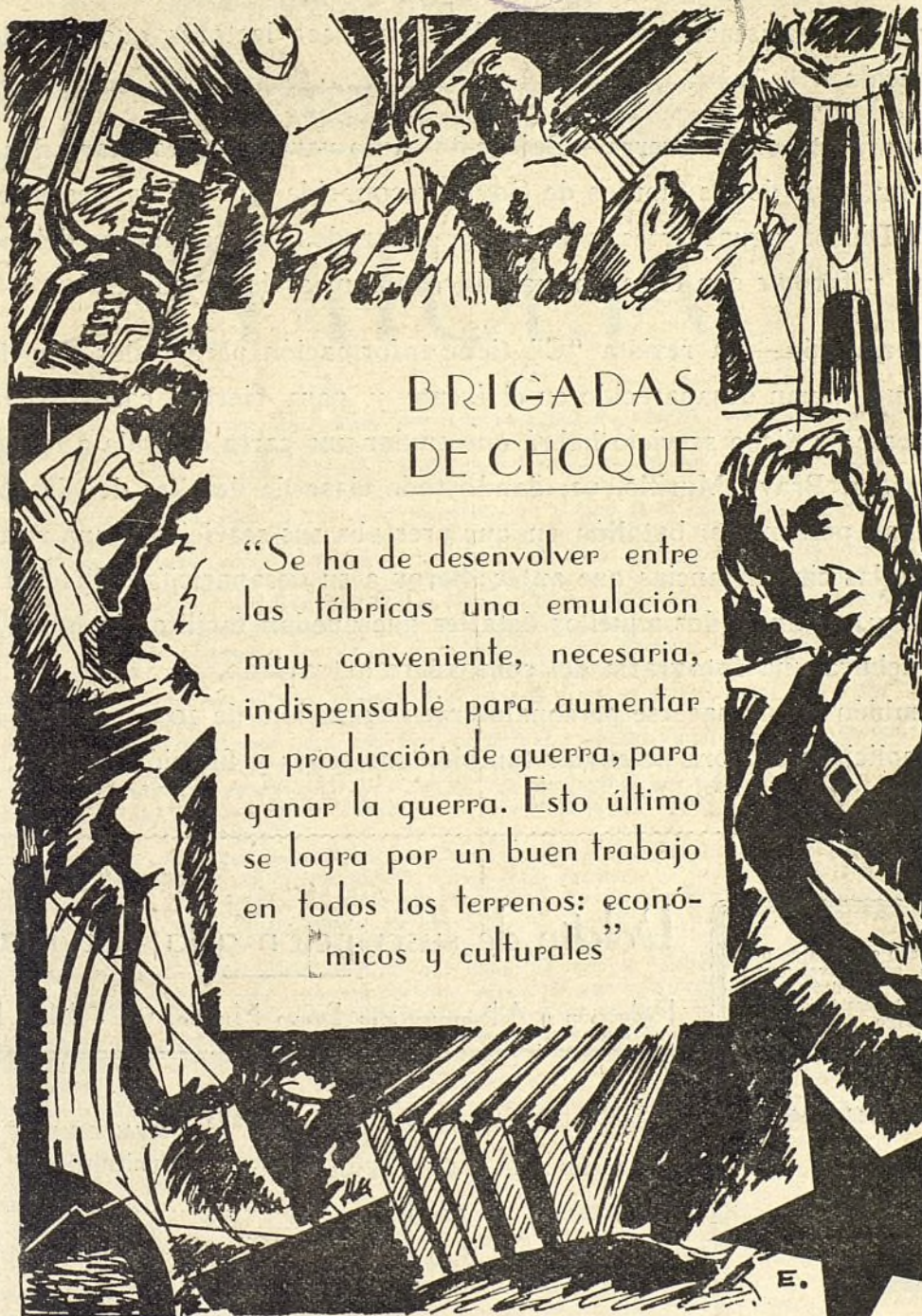
30 CTS

Exposición de Madrid



¡Evacuad!

Ayuntamiento de Madrid



BRIGADAS DE CHOQUE

“Se ha de desenvolver entre las fábricas una emulación muy conveniente, necesaria, indispensable para aumentar la producción de guerra, para ganar la guerra. Esto último se logra por un buen trabajo en todos los terrenos: económicos y culturales”

E.



"C"

OBSERVACIONES

Sección encuadernable.—En el presente número iniciamos la publicación de "Rusia", la famosa obra, del gran escritor francés Henri Barbusse.

Con ello, satisfacemos el deseo de numerosos lectores que solicitaron su publicación.

Aguafuerte de la guerra.—Bajo este título vamos a presentar a los lectores de "C" una serie de los dibujos de Goya, reconocida por "Los desastres de la guerra". Dichos aguafuertes podrán ser separados perfectamente del cuerpo de la revista y formar con ellos un magnífico álbum artístico-cultural.

Información.—La revista "C" tiene información para todos aquellos compañeros que hayan desaparecido en el frente y para ciertos casos particulares. Para valerse de dicho servicio habrá que enviar una carta dirigida a la Redacción de la revista, Bravo Murillo, 91, dando toda clase de detalles del desaparecido, como señas personales, batallón en que prestaba sus servicios y una relación detallada de las circunstancias que antecedieron a su desaparición; filiación política y sindical y, en fin, todos aquellos detalles que puedan facilitar la labor. Asimismo, se incluirá una fotografía del compañero extraviado.

También puede hacerse personalmente la petición, de 10 a 1 y de 4 a 7.

El solicitante habrá de enviar también sus señas y filiación política.

Reunid ocho cupones de numeración correlativa, como el presente, y podréis recoger en la Redacción de "C", Bravo Murillo, 91, un folletín revolucionario de gran actualidad

Cupón número

2

Boletín de suscripción a la Revista "C"

Redacción y Administración: Bravo Murillo, 91 - MADRID

SUSCRIPCIONES:

3 meses 1,60

6 meses 3,20

Un año 6,40

El camarada

..... domiciliado en

..... se suscribe a la

Revista "C" por

..... de, 1937



ÓRGANO DEL SECTOR NORTE DE LA J. S. U.

Redacción y Administración: Bravo Murillo, 91

Teléfono 36201

AÑO I

Madrid, 15 de marzo de 1937

NÚM. 2

EDITORIAL



Camaradas: En los momentos tan críticos por que pasa nuestro Madrid; momentos en que los mercenarios de Franco intentan por todos los medios a su alcance cercar a la capital de la República, ya que no han podido, como querían, entrar en ella, gracias a la defensa heroica de nuestro glorioso Ejército Popular. Ante esta situación, varias tareas importantísimas tenemos que realizar la Juventud trabajadora y para reforzar éstas hemos publicado esta Revista, para que en todo momento sea el guía de la Juventud; que lo mismo en el frente que en la retaguardia está dispuesta a hacer toda clase de sacrificios para ganar la guerra y ayudar al Gobierno del Frente Popular, como Gobierno representante de todas las fuerzas antifascistas, cumpliendo rápidamente todas las órdenes que del mismo vengan, y es, precisamente ahora, cuando más tenemos que obedecerle, cumpliendo el decreto de movilización, sin que ningún joven antifascista que esté comprendido en éste deje de incorporarse al glorioso Ejército Popular que hoy es la admiración de todo el mundo; porque no solamente ha sido capaz de contener a los moros y legionarios, sino, además, a las unidades formidablemente preparadas de todos los elementos modernos de guerra de los Ejércitos alemán e italiano, y que no se conforma con resistir, sino que, además, ataca y vencerá; y es a este Ejército Popular, que lucha por la libertad de nuestra Patria, al que todos nosotros debemos fortalecer, incorporándonos sin vacilaciones, de una forma decidida, cumpliendo un deber sagrado para nosotros de defender nuestro Madrid y machacar al fascismo para siempre en el resto de España. También queremos que nuestro periódico sea el paladín de los jóvenes héroes de la producción, organizados en Brigadas de Choque; de los jóvenes que han comprendido que ya no trabajan para un patrono; que ahora producen elementos de guerra para que nuestro Ejército tenga todo lo que necesita para destrozar a los fascistas.

De los jóvenes que no tienen inconveniente en trabajar diez o doce horas, porque ven en ello que así cumplen con un deber de luchadores de la retaguardia, y que están deseando de tener materias primas en sus fábricas y talleres para producir el doble o el triple que producían antes, y que saben que cuanto más produzcan, la hora de su emancipación total llegará antes; su libertad, sus derechos a estudiar y capacitarse para ser los dueños de su destino está ligado a su mayor actividad en la retaguardia. También queremos que esta Revista sea en todos momentos el mejor colaborador de la Unidad de toda la Juventud antifascista de la barriada y, en general, sea la que luche en todo momento por la creación de una sola organización de la Juventud, sobre la base de formar Brigadas de Choque en las fábricas y talleres para producir más y mejor; unidad de la Juventud en las fábricas y Sindicatos para crear las Escuelas de capacitación técnica, en las que deben ingresar todos aquellos jóvenes que quieran aumentar sus conocimientos y servir mejor a la necesidad de la guerra; unidad de la Juventud en la creación de Brigadas de Reserva en las fábricas, que nos permitan, en caso de necesidad, movilizar a millares de jóvenes y adultos de nuestra barriada que ya se encuentran con unos conocimientos elementales del manejo de las armas, adquiridos a través de estas Brigadas que deben de formarse incluso con mandos provisionales, que servirían para ir educando a los compañeros que están en estas Brigadas, en el espíritu de la disciplina y la confianza en sus jefes que hoy son casi la mayoría, los mejores luchadores de la clase obrera.

Pero, camaradas, esta unidad tanto tiempo sentida por la Juventud trabajadora tiene su enemigo encarnizado en la "sexta columna" que es el P. O. U. M., o sea los trotskistas, los agentes de Hitler y Mussolini; en el campo obrero, son los que hoy tratan por todos los medios de quitar la confianza que el pueblo antifascista de España tiene en su Gobierno; son los elementos que, presentándose como marxistas cien por cien, actúan como provocadores en las organizaciones obreras, y los que en el país del Socialismo, realizando actos de sabotaje, han asesinado a centenares de constructores; son los que querían asesinar al camarada Kirov, y entregar a defensor de toda la Juventud y del pueblo español, como ya lo hicieron con el camarada Kirov, y entregar a la rapiña de Alemania y Japón al país que hoy es la vanguardia de la paz y de la democracia; pero, lo mismo que en Rusia han sido desenmascarados y aplastados, tienen que serlo aquí, porque estos elementos son los peores enemigos de nuestro triunfo, y contra ellos debemos luchar a muerte allí donde se presente, como enemigos de la unidad de toda la Juventud y de la fuerza antifascista que hoy luchan unidas bajo la bandera del Frente Popular y juzgadas como traidores a nuestro triunfo.

VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid

"C" OPINIONES

"A. B. C."

Esmeradamente impresa, con profusión de grabados y texto de gran amenidad, ha comenzado a publicarse "C", revista del Sector Norte de la J. S. U.

Al corresponder al cordial saludo que dedica a la Prensa, auguramos al nuevo compañero una próspera existencia.

"FEDERACION"

Admirablemente presentada e impregnado su contenido de un fervoroso espíritu antifascista—cual corresponde a las J. S. U.—, hemos de felicitar a los compañeros que tan acertada y moderna orientación han dado a la Revista "C".

La parte gráfica, sobria, pero plenamente lograda; la artística y la literaria, sobre todo, aseguran a "C" una vida larga y llena de prometedores triunfos.

Su formato novedoso y logrado, "C" viene a llenar un puesto de primer orden entre las revistas de Juventud y Organización.

La deseamos larga vida y nos felicitamos de su acierto.

Célula de empresa del taller de Precisión.

Esta tiene por objeto felicitarte cordialmente por la aparición de la Revista "C", y ponerte de manifiesto la magnífica acogida que ha tenido entre los compañeros de este taller.

También tengo que manifestarte que nos ha gustado mucho su presentación.

El Secretario General.

He leído con gran interés la Revista "C", que honra bien a nuestro Sector, y pone de manifiesto todo el entusiasmo que ponéis en vuestras tareas. Yo sé bien lo que supone el primer número de toda revista; además de una realidad supone una gran promesa para el porvenir, y a través de sus páginas he podido comprobar la magnífica orientación y la finalidad práctica de que dotáis a la Revista.

Luis García, Capitán de Carros de Asalto.—Alcalá de Henares.

Quiero felicitaros y felicitar me por el éxito de nuestra Revista "C", y por ser un militante del Sector, cuyo Comité director ha dado vida a un periódico formidable de corte y de fin cultural.

José Perlado, Jefe de Tanques del Sector del Jarama.



Los cañones se han convertido en Rusia en bocas de riego para fertilizar los campos.

MUNDIAL

Aspectos de la Sesión Plenaria del C. C. del P. C. en la U. R. S. S.

La Sesión Plenaria, es uno de los más importantes acontecimientos en la vida del Partido y del país soviético.

La Sesión Plenaria ha definido el perfecto sentido de la Constitución Staliniana de la U.R.S.S., que ha venido a ser la base actual de la vida social y política del Estado Socialista de los obreros y campesinos.

El mundo capitalista que nos rodea, continúa en su trabajo para sostener a aquellas clases que han quedado deshechas, organizando en el interior del país bandas trotskistas con agentes fascistas dispuestos a todo.

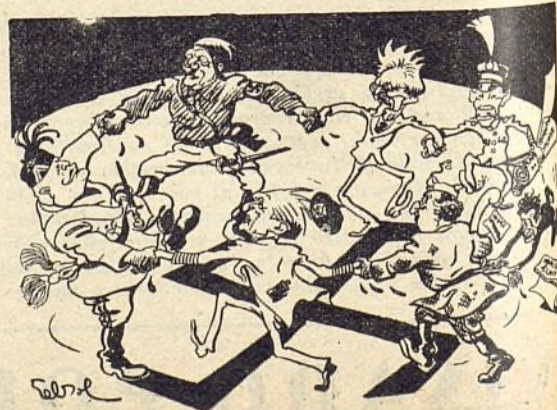
Las resoluciones de la histórica Sesión Plenaria del Comité Central, dan fuerzas a nuestro Partido para las ul-

teriores luchas contra los enemigos del pueblo, haciéndole más poderoso, firme, activo y organizado.

Una carta de Einstein a Vandervelde

A continuación publicamos un párrafo de la carta que el sabio profesor Einstein dirige al presidente dimisionario belga, Vandervelde:

"Estimado Vandervelde: Estoy encantado de su enérgica actitud en la cuestión española y me siento en el deber de manifestároslo. Desde hace tiempo considero una vergüenza la actitud de las democracias europeas respecto al pueblo español. Detrás de esto no se oculta sólo el temor a la guerra, comprensible aunque funesto, sino también despreciables intereses financieros."



Ronda de guerra.

Ronda de muerte.

LA CUESTION CAMPESENA

En la ciudad se discute el papel del campo, es decir el papel de la población campesina en la guerra actual. Pero lo cierto es que el campesino no se encuentra del todo ligado a la causa del antifascismo.

Se da el caso de que por la mala política seguida en el campo, de hecho el campesino tiene una noción confusa de lo que es el Frente Popular. Esto se debe sustancialmente a que no se obra en consecuencia, a que se dañan los sentimientos campesinos con medidas extrañas a su psicología y educación política.

La colectivización, que es conveniente sin duda alguna para el incremento de la producción, entra en choques donde, sin una aceptación seria, aquélla se impone. El campesinado no puede ver las ventajas, cree que la tierra explotada colectivamente, es una forma que se emplea para escamotearle la posesión de la misma, que tanto se le ha prometido por los sectores antifascistas, originándose con ello una pérdida del entusiasmo por producir y, con ello, la disminución de la producción agrícola que tan necesaria nos es en los actuales momentos, para abastecer nuestros frentes y la retaguardia.

Es doblemente peligrosa esta medida porque hoy, como todos sabemos, el control de nuestras costas imposibilita a las naciones amigas a facilitarnos productos que nos son de necesidad, o, por lo menos, dificultan esta ayuda. Entonces, somos nosotros mismos los que hemos de producir todo lo que necesitamos, y esto lo lograremos si al campesino le damos la tierra que tantas veces le hemos prometido, para que éste la trabaje a su antojo.

Si él es partidario de trabajarla colectivamente, nuestra más eficaz ayuda, pero si, por el contrario, aún no ha llegado a ver las ven-



tajas que esta forma de trabajo le pudiera aportar, dejémosle trabaje su tierra como a él mejor le plazca.

De esta sola forma, lograremos que el campesino vea satisfecho uno de sus deseos, y que al trabajar para él, trabaje con más entusiasmo y así poder tener en nuestro territorio todos aquellos productos que, como antes decía, nos son de absoluta necesidad.

La J. S. U., por boca de su secretario general, compañero Santiago Carrillo, ha presentado claramente el problema del campo al pueblo español y marcado a la juventud el camino a seguir para resolverlo.

FUENTES

Trabajando en común, por métodos cooperativos y de camaradería, podremos salir del atolladero en que nos ha metido la guerra imperialista.

LENIN

7



"C" ACTIVIDAD FEMENINA

En el transcurso de estos seis meses de lucha, y especialmente en los dos o tres últimos, en los que se acentúan las consecuencias de ésta, el trabajo y la actividad femeninos han pasado por muy distintas fases, hasta llegar a la en que ahora se desenvuelven.

En los primeros días, la necesidad imperiosa del momento, el carácter indefinido con que se nos presentaba la contienda, la resistencia y el formidable empuje del pueblo español, hicieron crear una visión un poco equivocada de lo que había de ser en España el levantamiento en armas, de lo más podrido y miserable de la na-

**No se devuelven los originales
que se nos envíen ni se admite
correspondencia sobre los mis-
mos.**

ción, contra la corriente de libertad y justicia, que hacía poco tiempo se venía observando.

Este desconcierto general, no podía menos de repercutir en un factor tan sensible a los acontecimientos y temas exteriores, como es la mujer.

A la par que el movimiento iba definiéndose, iba transformándose; es decir, ajustándose más a las circunstancias el papel a desempeñar por ella.

De la ayuda desinteresada y generosa, sí; pero casi estéril, por su falta de cauce, ha pasado a ser la colaboración organizada y eficaz, el trabajo unido, y, por encima de todo, disciplinado, que contribuirá con bastante eficacia a formar una retaguardia sólida, como corresponde a la solidez que los luchadores antifascistas han logrado comunicar a la vanguardia, con su heroica resistencia, primero, y con las audaces operaciones; después.

En la actualidad, son miles de mujeres las que mantienen en pie los trabajos más importantes de ayuda al frente, en colaboración con aquellos compañeros que, por sus especiales condiciones, desempeñan en Madrid los puestos de responsabilidad y dirección.

A parte de la ayuda material, es de notar la capacidad política que la guerra civil desencadenada ha dado a nuestras muchachas.

Es halagador el ver a las camaradas que trabajan en una fábrica, en un taller—convertidos, la mayoría de las veces, por ellas mismas, en material de guerra—, cómo se organizan en células de empresa; cómo crean los periódicos murales, que son el órgano más eficaz de estímulo en el trabajo, y de discusión serena y argumentada de todos los problemas interiores y específicos de cada taller.

¡Cuánto entusiasmo y cuántas esperanzas se ponen en la creación de esas bibliotecas, por las que veníamos luchando hacia tanto tiempo!

¡Con cuánto orgullo se ve crecer ese material que, poco a poco, ha de ir formando en nosotros esa nueva concepción de la vida que, más tarde, ha de hacer efectiva, ha de convertir en realidad esa libertad, esa felicidad tan ansiada y, por ello, tan dura de adquirir!

Han de ser, en fin, las jóvenes madrileñas, uno de los factores decisivos, en cuanto a la alianza nacional que a la juventud se refiere. Para que así sea, están dispuestas a demostrar que la unidad que en los frentes es ya un hecho, y que con su comportamiento heroico y abnegado han sabido fraguar nuestros compañeros, no se romperá en la retaguardia.

Son tantos los vínculos que unen a la juventud española; es tan firme su decisión de aplastar al fascismo internacional, librando así a nues-

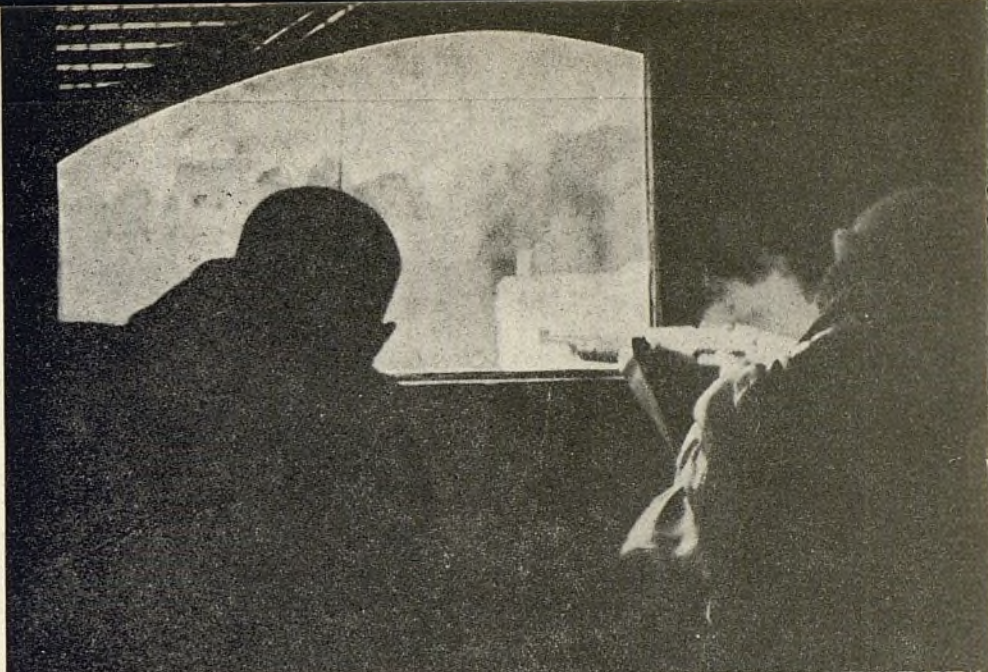
**Todos los originales habrán de
ir firmados por su autor.**

tro país del yugo que por el momento le amenaza. Son tan comunes nuestras reivindicaciones, y sería tan igual el dolor, porque habríamos de pensar, si a España la viéramos sucumbir, que las mujeres madrileñas no regatearían su esfuerzo para todo cuanto signifique unidad.

En nombre de esta unidad, las Jóvenes Socialistas Unificadas del Sector Norte, envían un saludo a todas las jóvenes de la barriada.

ISABEL LOPEZ

1. Al asecho del invasor.



2. La juventud madrileña siempre en vanguardia.



3. Un aspecto del Hospital Clínico.



INFORMACION
GRAFICA



Nuestros cañones vigilan

**Horas de reposo:
Escribiendo la deseada carta
y recibiendo las noticias.**



Ayuntamiento de Madrid

LA JUVENTUD HABLA...

En estos días en que tanto se habla del porvenir juvenil, nos ha entrado el deseo de asistir, por unas horas, a una escuela de educación premilitar de "Alerta". Llevábamos a ella la sensación de una idea grande y un pequeño desarrollo, quizás. Pero bien pudiera ser un error nuestro. Y fuimos.

Unos muchachos, sonrientes, nos miran con naturalidad, lejos de lo que pensamos. El periodista suele ser recibido en todas partes con curiosidad no exenta de emoción. Por eso, nuestra sorpresa.

Después de las naturales presentaciones, nos ponemos al habla con un camarada de unos dieciocho años, rubio, amable y de inteligencia despierta.

Comienza nuestro interrogatorio:

—¿Con cuántos camaradas contáis?

—En activo, con 150; en pasivo, 50.

—¿A qué llamáis activo?

—A todos los que asisten diariamente a las clases.

—¿Quiere eso decir que los demás no se preocupan?

—No. Todo lo contrario. Esos compañeros trabajan y, por tanto, no pueden asistir a las clases, pero no obstante vienen de vez en cuando a enterarse de la labor.

—¿Con qué clases contáis?

—Enseñanza militar y cultura física. Las clases de cultura general no se han podido abrir por falta de local. Pero ya las tenemos organizadas.

—¿De qué se componen esas clases?

—Pues, cultura general. Gramática, aritmética, etc., e idiomas. También pensamos crear un Cuadro Artístico, por ser una nueva manera de enseñar y de aprender.

—¿Y qué clase de Teatro pensáis representar?

—Teatro de masas. Ahora pensamos preparar "Máquinas", y, más tarde, "El Dos de Mayo". También pensamos introducir el Teatro clásico revolucionario.

—¿Y qué opináis vosotros de "Alerta", de sus aplicaciones?

—En la guerra es "Alerta" una fuente de soldados fuertes y cultos. En la paz, un medio de evitar la incultura que, desgraciadamente, ha existido en la

juventud española. Además, "Alerta" tiende a la unión de las Juventudes como base de toda educación.

—¿Qué opináis del P. O. U. M.?

—Del P. O. U. M. no opinamos nada. Sólo sabemos que aquí no hay ninguno de sus militantes.

—Bien. ¿Y referente a la disciplina?

—La disciplina es cosa de mucha paciencia y de tiempo.

—Y la sección femenina, ¿qué tal desempeña su labor?

—El elemento femenino no se puede desenvolver todo lo bien que quisiéramos por la razón que te aduje antes. Falta espacio. No obstante, se están preparando cuadros de enfermeras y cultura general, muy convenientes para arrojar de la mujer todos sus viejos atavismos y diferencias con el hombre. Esto se efectúa por medio de la cultura.

Un tanto admirados de todo esto y su significado, nos vamos. En sus caras asoma un saludo antifascista, pleno de vigor y de esperanza en el triunfo de sus propósitos.

Esta juventud—musitamos—triunfará.

AMALIO S. DE CASTRO



NUESTROS HEROES

ERNESTO NIÑO

No importa la edad; su cara franca y alegre dice todo lo que en él había de juventud nueva.

Era obrero metalúrgico e ingresó en la juventud comunista, trabajando en un pequeño taller donde dejaba su esfuerzo diario por una soledad de miseria.

En octubre, como todos los que no se *rajaron*, estuvo en primera fila, entre manifestos, mítines, bombas; una exposición diaria de su joven existencia, que no quería verse oprimida por una burguesía idiota y cerril, que no comprendía las ansias de vida de toda una juventud como la de España.

Después febrero, las elecciones, en las que, como es natural, participó Ernesto con todo entusiasmo, viendo por vez primera morder el polvo del fracaso a aquellos que tanto odiaba.

Poco después, hasta el 18 de julio, noches y noches sin dormir, en guardia, preparando, esperando el momento de entrar en acción contra el enemigo secular...

Y, por fin, lo esperado: la sublevación, el asalto al cuartel de la Montaña, los días de plomo de la Sierra, en los cuales, Ernesto, se destaca con su arrojo y sangre fría.

Todos los frentes de Madrid han conocido el cantar claro de su fusil antifascista: Peguerinos, Guadarrama, Naval Moral, Talavera. Toda una historia de heroísmo nacional.

Ultimamente, aún no curado de un accidente que le produjo una bomba que le dejó dehecha una mano, y cuando combatía en el Jarama, al frente de una compañía de la Internacional, un golpe de plomo segó su vida joven, plagada de heroísmo y de ejemplo juvenil.

Vida corta, cubierta de hambre y trabajo, pero que es un ejemplo para los jóvenes de la barriada que luchan también contra el invasor de nuestra patria.

Ayuntamiento de Madrid

"C."

Vamos a evocar una etapa odiosa de los tiempos de opresión en nuestro país:

Cuando sobre el pueblo español se ejercía una coacción irritante, los niños, las actividades de los niños, que jamás han de ser coartadas, no se libraron de ella. El clero fascista —guardadas sus espaldas por los militares pretorianos— estaba encargado de limitar la capacidad de desarrollo intelectual de los niños españoles y de fabricar en serie jóvenes de limitada potencia revolucionaria; es decir, de conseguir por todas las malas artes imaginables, forjar una juventud desprecupada por los problemas del pueblo a que pertenecían; una juventud aislada, desconcertada, pronta a orientarse en el sentido que los opresores creyesen más conveniente.

Lo lamentable era que, mal que bien, lo iban consiguiendo. El estrago fué inmenso entre los niños y jóvenes proletarios. La reacción, con sus desviadas enseñanzas, aislaba más y más a la naciente juventud del pueblo.

La juventud de la clase media sufrió también los efectos de la maniobra reaccionaria. Contribuyó a ello, indudablemente, el balanceo constante de esa clase media, por el que rápidamente se adaptaba, sin protesta, a las circunstancias imperantes. Pero ese estrago puede considerarse, en definitiva, como una corrosión en la entraña del pueblo, ya que, tarde o temprano, esa desdichada clase media, hallando por fin su lugar, se identificará "prácticamente" con el proletariado.

Cualquier manejo, por insignificante que pareciese, de los curas fascistas, de odioso recuerdo, estaba encaminado a pervertir a los niños, a la juventud, al pueblo... Y veíamos a los niños de caras pálidas y ojos apagados, corroerse en los incómodos bancos de las aulas antihigiénicas, no sólo espiritualmente, sino materialmente. La tuberculosis hacía verdaderos estragos entre aquellos niños que exigían aire, sol, juegos, actividad, y que, cometiendo un verdadero crimen, se les privaba del aire, del sol, de los juegos. Así, enclenque, iba surgiendo la juventud, quebrantada antes de iniciar la lucha; y no solamente que-

Forjando el Porvenir de la Nueva Generación



brantada, sino, lo que es peor, mal orientada, inútil para desarrollar ninguna actividad práctica en la lucha.

Entre los militares fascistas que tenían oprimido al pueblo y los curas incultos y cerriles, consiguieron sostener tenazmente ese vergonzoso índice de analfabetismo que pesa sobre nosotros. La maniobra era clara y no

necesitaba explicarse mucho. Todo se eduque en la entraña del pueblo, sin que por ningún motivo se la aisle de él. Luchamos para conseguirlo. Luchamos para que los niños españoles tengan aire y sol; para que sean sanos y cultos. La República, haciéndose eco de los deseos del pueblo, de las necesidades del pueblo, se ha decidido a votar un presupuesto para el Ministerio de

Queremos que la nueva generación

Instrucción Pública, de 50.000.000 de pesetas... Este presupuesto de excepción cristalizará en amplias naves para escuelas, bien ventiladas y soleadas, de blancas paredes y de risueño aspecto, en jardines circundantes, ofreciendo su nota alegre y fresca; en bibliotecas hemerotecas, instrumentos de música, discotecas, etc.; en cinemató-

grafo cultural, radio y teatro, excursiones y viajes de instrucción. Entonces, necesitaremos maestros jóvenes, audaces y revolucionarios, que destruyan lo viejo y caduco en métodos pedagógicos, y adopten los más modernos, racionales y eficaces.

No es éste el lugar de sincerarnos por tal o cual método pedagógico, y, por ello, no hacemos más que indicar: "modernos, racionales y eficaces".

Cuando hayamos librado definitivamente—con esta guerra—a la nueva generación, de las mazmorras de martirio de las escuelas de convento, y reintegrado al pueblo, de quien fué arrebatada, habremos dado un paso gigantesco en la revolución. Ahora resolvamos la etapa-clave de aquella que constituye la guerra que sostenemos con el fascismo.

No permitiremos que el campo, lugar de solaz para el niño del pueblo, sea cercado y convertido en campo de concentración, como se ha consumado en todos los países que sufren el fascismo. En el campo forjaremos nosotros el hombre que no se dejará cercar ni fustigar, sino que, por el contrario, derribará los cercos y destruirá los látigos que humillan a sus semejantes en el mundo. Seguirá a Marx en estas palabras: "Es preciso destruir todo lo que convierta al hombre en un ser degradado, vejado o que lo separe de los demás."

Pero, ante todo, es preciso ganar esta guerra empeñada con el fascismo.

Se ha dicho, con sobrada razón, que ahora, durante nuestra lucha, hay que relegar todo a las actividades dirigidas a ganar la guerra. Todo lo encaminado a levantar aún más la moral y el entusiasmo de nuestros luchadores, debe considerarse como un factor de la lucha, que cobra actualidad en el desarrollo de ella. Y, en nuestra opinión, la perspectiva de un porvenir de felicidad y progreso para los hijos de los heroicos luchadores del pueblo, es un factor moral que debe tenerse muy en cuenta.

Poco a poco vamos perfilando el contenido de la lucha y hallando nuevos incentivos para terminar la guerra con la victoria.

EL PERIÓDICO MURAL

El periódico mural, la expresión más típica del arte en la revolución, en la guerra—etapa actual de la revolución—, en nuestro caso, ha sido uno de los elementos de propaganda y cultura que más me han interesado. Hace tiempo, me he dispuesto a escribir algunas consideraciones sobre tema tan amplio; pero nunca he tenido a mano suficientes datos para hacer un artículo en cierto modo, completo. En esta ocasión, voy a tratar brevemente de lo que el periódico mural está llamado a cumplir; del carácter y forma de exposición de su contenido; del periódico, en sí, desde los puntos de vista publicitario y cultural, etc.

En el transcurso de esta guerra, se ha visto evolucionar al periódico mural rápidamente.

La feliz iniciativa que maduró en la gloriosa revolución soviética, se refleja, en circunstancias muy parecidas, a la guerra que sufrimos actualmente. Nace en los cuarteles, donde constituye un camarada más de todos los camaradas. Pasa a las fábricas, a las Organizaciones. Sale a luchar a los frentes como el más heroico de nuestros combatientes.

Ahora, el periódico mural constituye, por derecho propio, uno de los medios preferidos de propaganda que poseemos. Dentro de la fábrica, en el parapeto, en el cuartel, en la Organización, el periódico mural viene a satisfacer las necesidades de información y preocupación por los problemas de esta guerra, en sus diversos aspectos, de nuestros compañeros.

Demos un marcado carácter al contenido del periódico mural. Para ello, hemos de guiarnos por las actividades características de los compañeros que han de leerlo. Se echa de ver que los periódicos que se han de colocar en una fábrica

no pueden ser del mismo carácter que los destinados al frente, para instrucción e información de nuestros soldados, o que los que se dirigen a la juventud en formación, en las escuelas de "Alerta"; aunque todos ellos hayan de tener un punto necesario de contacto, un denominador común: la preocupación de la guerra; la preocupación de ganar la guerra...

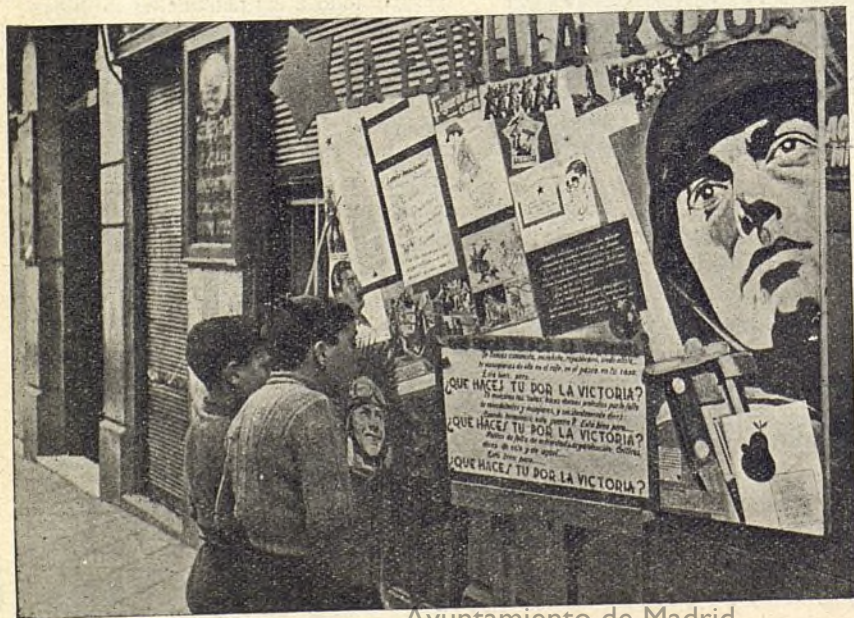
Es imprescindible diferenciar de los citados el periódico mural dirigido a masas heterogéneas, con problemas particulares y preocupaciones distintas, aunque todas ellas, orientadas a un mismo fin. Siendo tan amplio el campo abarcado por este periódico, se comprende que, disponiendo de escaso espacio, no hay que desperdiciarlo. No quiero decir con esto que se haya de cubrir materialmente de artículos, consignas, fotos, rótulos, etc. (de esto ya hablaré cuando me ocupe de la *técnica de realización del periódico*), sino que éstos se deben seleccionar y distribuir lo mejor posible. Hay tanto y tan interesante que insertar en él, que se ve con desagrado el que en muchos de ellos se destinen lugares preferentes a pequeños y "graciosos" asuntos interiores que no encierran enseñanza ninguna para los compañeros a quienes se destinan dichos periódicos y, como añadidura, les dan un carácter grotesco, en modo alguno conveniente.

Soy el primero en reconocer que el humorismo es un arma punzante que hostiga y quebranta al enemigo. Por el contrario, opino que lo grotesco no sirve para nada en nuestra lucha. Por tanto, en el periódico mural, como en todo, podremos usar de las notas humorísticas—de humor natural, no rebuscado—con gran tacto, para no degenerar en lo grotesco que, repito, es inútil y contraproducente. Pero, sobre todo, cuidemos de multitud de asuntos que, sin encerrar tantas dificultades, resultan de gran utilidad para los compañeros.

En sucesivos apuntes me ocuparé de los restantes puntos que he citado más arriba y cuyo desarrollo, sin ser muy extenso, es lo suficiente para no poder ser incluidos en este artículo.

Concretando: El periódico mural ha de ser editado con arreglo a su destino: fábrica, parapeto o grupo de "Alerta".

ESTEVANCHU



Ayuntamiento de Madrid

AGUA FUERTES DE LA GUERRA



CARIDAD DE UNAMUJER



ner
la
fre
C
ver
plo
leñ
Pa
cha

lul
du

de
la
de
pl

na
p
e
c
e
v
c
d
a
t
c

POR LAS FABRICAS

EL TALLER DE PRECISION

En toda España se conoce el heroísmo y la abnegación de los combatientes que defienden Madrid; pero, en la historia de la defensa de nuestra capital, han de tener

también un puesto de honor el heroísmo y la abnegación del proletariado madrileño en el frente de la producción.

Con el fin de dar a conocer la lucha de la juventud en las industrias de guerra, como ejemplo a seguir por los jóvenes trabajadores madrileños, hemos visitado el taller de precisión del Parque de Artillería para charlar con los muchachos de su Brigada de Superproducción.

Interrogamos al secretario general de la Célula de la J. S. U., Agustín Martínez.

—¿Tenéis constituida la Brigada de Superproducción?

—Trabajamos todos los jóvenes en trabajo de choque; así que, de hecho, está constituida la brigada. Pronto le daremos nombre y forma definitiva, popularizando por el taller nuestro plan de trabajo.

—¿Qué trabajo hacéis ahora?

—Hacemos una larga jornada, ganando jornales de cuatro pesetas. Pero esto no tiene importancia; sabemos que es nuestro deber y lo cumplimos sin pensar en otra cosa. Las reivindicaciones económicas de clase, para cuando había patronos; ahora no tienen sentido.

—¿Algunas realizaciones?

—No nos hemos contentado con trabajar más tiempo y ganar menos, sino que trabajamos con más intensidad, procurando dominar la técnica y modificar los métodos de producción. Concretando: hemos adaptado el trabajo en serie, consiguiendo superar la cifra tope que nos marcó la Junta Delegada de Defensa para la producción de "estopines" en un 400 por 100.

—¿Qué aspiraciones tenéis?

—Nosotros sabemos que en nuestra industria de guerra hacen falta técnicos, y que sin ellos andaremos siempre a remolque. Por eso, nuestro deseo inmediato es capacitarnos, instruirnos, para que nuestro taller tenga técnicos "nuestros", de nuestra clase.

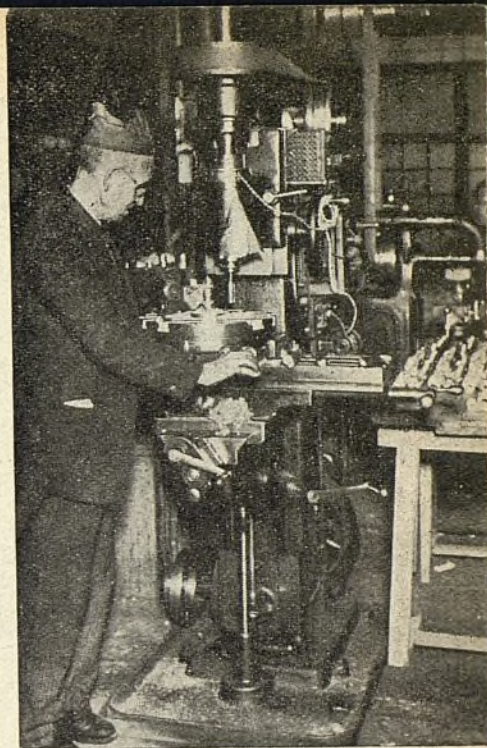
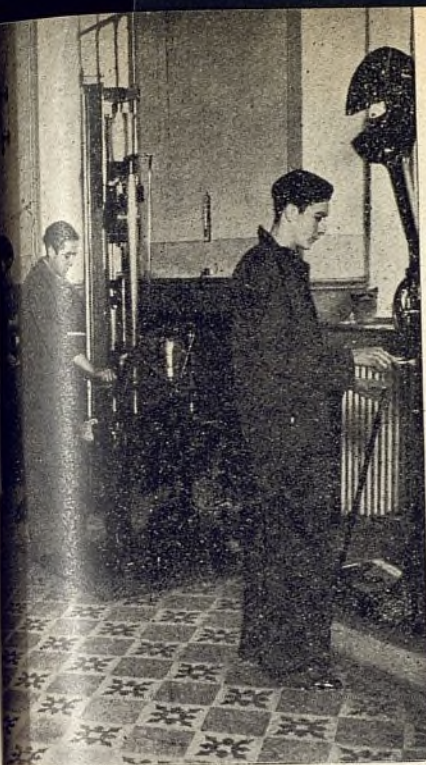
—¿Habéis dado algún paso en este sentido?

—Hemos comenzado nuestra labor cultural creando un periódico mural y un núcleo de biblioteca. Tenemos en proyecto la creación de una escuela de capacitación, en la que sirvan de maestros los camaradas más adelantados en el oficio.

Entramos en la sala de máquinas. Rodeados de estruendo y actividad, obreros jóvenes y viejos se encorvan sobre su trabajo: dan forma, pulen, acaban diferentes y complicadas piezas que pasan de mano en mano.

Pregunto a un compañero del Comité de fábrica:

—¿Qué piensas de los jóvenes...? ¿Váis a ayudarles en sus iniciativas?



Ayuntamiento de Madrid

C.



Formaremos Brigadas de Superproducción en nuestras fábricas. Nos instruiremos militarmente para ser soldados si llega el momento.

Seremos dignos de nuestros camaradas que dieron su vida en los frentes.

L.

—Veo con alegría su entusiasmo y su decisión para el trabajo, sus ganas de aprender. Lo esperamos todo de “esta juventud que empuja”, y veríamos colmadas nuestras ilusiones, si de sus cuadros salieran nuevos técnicos capaces de impulsar nuestra industria de guerra, con toda la energía del deseo que sentimos por la victoria.

Ya nos disponíamos a marchar, cuando nuestros camaradas quieren enseñarnos alguno de sus trabajos. Dentro de una vitrina, brillantes, delicadas como joyas, vemos algunas piezas de material óptico de precisión, medido a la milésima. Un camarada toma una en su mano y, mostrándomela, dice con noble orgullo:

—Mira. Esto lo hacemos aquí. Con nuestra vieja maquinaria. Desafiamos a todas las fábricas de Madrid a que trabajen más y mejor que los Talleres de Precisión del Parque de Artillería.

* * *

Te recojo el desafío en nombre de la juventud obrera de Madrid, y contesto también en su nombre:

En la vanguardia,

ATACAR

En la retaguardia,

TRABAJAR

**No somos pocos,
no estamos desarmados,
y por tanto VENCEREMOS.**





"C."

Cómo se defiende una ciudad

"...Los franceses habíanse apoderado también de la batería de los Mártires, y en aquella misma tarde fueron dueños de las ruinas de Santa Engracia y del Convento de Trinitarios. ¿Se concibe que continúe la resistencia de una plaza, después de perdido lo más importante de su círculo? No; no se concibe, ni en las previsiones del arte militar ha entrado nunca que, apoderado el enemigo de la muralla, por la superioridad incontrastable de su fuerza material, ofrezcan las casas nuevas líneas de fortificaciones, improvisadas por la iniciativa de cada vecino; no se concibe que, tomada una casa, sea preciso organizar un verdadero plan de sitio para tomar la inmediata, empleando la zapa, la mina y ataques parciales a la bayoneta, desarrollando contra un tabique ingeniosa estratagema; no se concibe que tomada una acera, sea preciso, para pasar a la de enfrente, poner en ejecución las teorías de Vauban, y que, para saltar un arroyo, sea preciso hacer paralelas, zigs-zags y caminos cubiertos.

Los generales franceses se llevaban las manos a la cabeza, diciendo: "Esto no se parece a nada de lo que hemos visto." En los gloriosos anales del Imperio se encuentran muchos partes como

éste: "Hemos entrado en Spandau; mañana estaremos en Berlín." Lo que aún no se había conocido, era lo siguiente: "Después de dos días y dos noches de combate, hemos tomado la casa número 1 de la calle de Pabostre. Ignoramos cuándo se podrá tomar el número 2."

...Esto de Santa Engracia parecía un horno, señores. Las bombas y las granadas llovían; pero los patriotas no les hacían más caso que si fueran gotas de agua. Una buena parte del convento se desplomó; las casas temblaban, y todo esto que estamos viendo parecía un barrio de naipes, según la prontitud con que se incendiaba y se desmoronaba. Fuego en las ventanas, fuego arriba, fuego abajo; los franceses caían como moscas, señores; y a los zaragozanos, lo mismo les daba morir que nada. Don Antonio Quadros embocó por allí y, cuando miró a las baterías francesas, se las quería comer. Los bandidos tenían sesenta cañones echando fuego sobre estas paredes. ¿Ustés no lo vieron? Pues yo, sí; y los pedazos de ladrillo de las tapias, y la tierra de los parapetos salpicaban como miasmas de pan. Pero los muertos servían de parapeto; y muertos arriba, muertos abajo, aquello era una montaña.

Ayuntamiento de Madrid

"C"

Don Antonio Quadros echaba llamas por los ojos. Los muchachos hacían fuego sin parar: su alma era toda balas. ¿Ustés no lo vieron? Pues yo, sí; y las baterías francesas se quedaban limpias de artilleros. Cuando vió que un cañón enemigo había quedado limpio de gente, el comandante gritó: "¡Una charretera al que clave aquel cañón!"; y Pepillo Ruiz echa a andar, como quien pasea por un jardín, entre mariposas y flores de mayo; sólo que, aquí, las mariposas eran balas y las flores bombas. Pepillo Ruiz, clava el cañón y se vuelve riendo. Pero, velay, que otro pedazo de convento se viene al suelo. El que fué aplastado, aplastado quedó. D. Antonio Quadros dijo que aquello no importaba nada, y viendo que la artillería de los bandidos había abierto brecha en el muro, fué a taparlo él mismo con una saca

de lana. Entonces, una bala le dió en la cabeza. Retiráronlo aquí: dijo que aquello tampoco era nada, y expiró..."

En estas líneas, en que relata de manera incomparable Galdós, el sitio de Zaragoza, observamos que el pueblo español no se ha rendido nunca ante nadie, por muy fuerte y poderoso que fuera el Ejército invasor. En aquella ocasión, en que un pueblo sano era lanzado al abismo por la ambición desmesurada de su Emperador, España demostró que había de ser invencible. Para ello no le importaba nada: sacrificios, hambre, muerte, desolación; todo menos rendirse. Por eso podemos levantar la cabeza con orgullo, y decir a gritos que VENCEREMOS.

ALEXI

EL TEMA DEL DIA

Nunca se dirá bastante la necesidad verdadera que las personas no combatientes tienen de evacuar nuestra capital. Hay que hacerles comprender con insistencia machacona que no es solamente el humano deseo de evitar la gran cantidad de víctimas inocentes lo que aconseja su ausencia de nuestra ciudad, sino la necesidad, desde el punto de vista militar, de que en los frentes no haya más que personas que estén íntimamente ligadas con la guerra. Múltiples ventajas se obtienen con ello ya que, por ejemplo, el espionaje de la llamada "quinta columna", queda en cierto modo desarticulada, puesto que uno de los elementos más importantes como es la mujer, según se ha visto bien claramente en el reciente proceso de Bilbao, queda excluido con su evacuación a zonas menos directamente relacionadas con la defensa de la plaza.

Otro de los pretextos que más comunmente se exponen es el desamparo en que se quedan los familiares varones que, a causa de su cotidiano trabajo, no pueden "hacer cola" en los lugares de abastecimiento a fin de procurarse el alimento diario. Esto está absolutamente solucionado con el establecimiento de los comedores colectivos, en donde, previo un certificado que acredite la evacuación de la familia del interesado, y que se expide en la oficina en que se haya hecho la inscripción, tienen derecho a la adquisición de los vales correspondientes que les permiten hacer dos comidas diarias.

Por otra parte es digno de hacerse notar las condiciones en que se está haciendo la evacuación de Madrid. Cójense las crónicas de otras guerras y se podrá observar que nunca se han

dado a los evacuados tantas comodidades como las que actualmente se dan a los que, cumpliendo con las órdenes del Gobierno y con conciencia completa de su deber, se ausentan temporalmente de la villa, ayudando con ello a los que valerosa y heroicamente están en las trincheras defendiéndola.

Sí, hay que hacer comprender perfectamente esto último. Es una verdadera ayuda a los combatientes la que se hace evacuando. ¿Cuánta energía, cuánto desgaste de material, cuánto derroche de gasolina se hace transportando a nuestra plaza la enorme cantidad de alimentos que se necesitan para abastecer a la población civil?

¿No es preferible que ésta se desplace a los puntos de importación o producción, y toda esa energía, todo ese desgaste de material y derroche de gasolina se emplee en transporte de efectos directamente relacionados con nuestra lucha?

En estas horas en que los ejércitos extranjeros invaden nuestra patria, nadie, sea el que sea, se puede considerar apartado, más o menos inconscientemente, de este problema que la guerra nos trae consigo. Así, pues, intensifíquese la evacuación por todos los medios, que con ello contribuiremos a la Victoria que lógicamente nos corresponde.





I

S I N T E S I S

Formando un solo bloque, el grueso del cuerpo de Europa y la parte alta de Asia. Es tan grande como el imperio de Tamerlán en su apogeo y como el imperio británico antes de su decadencia. Constituye, matemáticamente la sexta parte del mundo.

A través del enrejado de las latitudes horizontales, en una decoración de palacios de invierno, de campanarios en forma de bulbos, desaparece para siempre el vicio montón de baratijas históricas: coronas, tiaras, águilas negras, uscos, iconos, iconostasio de oro, boyardos, barines, padrecitos, popos, grandes duques, generales de peliza, diplomáticos y favoritos, ricos mercaderes bebedores de champán, príncipes rusos lanzadores de la moda y de las comedias pasadas de moda, rastacueros septentrionales... Boris Dodunov, Iván el "Terrible", Miguel Strogoff, grandes óperas, melodramas. Salvas, bombas. Temblores de tierra. El hacha de los obreros lo ha echado todo abajo. Y ahora está ya lejos, en otro piso de la historia.

¿Cuál es hoy la decoración, en los campos y en las ciudades? Como siempre, sobre todas las cosas de Rusia, un signo: la inmensidad. Todo es grande en estas latitudes: las cosas, las obras, las vías de comunicación, los cortejos, los sueños. Con estas dos palabras: longitud, anchura, llega a describirse vagamente a este país.

En el blanco espacio como de papel, pequeñas islas, cubos negros; inmensas palizadas minúsculas dibujadas con tinta; innumerables y delgados árboles, con los brazos tendidos cubiertos de nieve; carreras interminables; troikas (el caballo del medio trota, los otros dos galopan); y por encima de los caballos enganchados, de un extremo al otro del territorio, altos collares ojivales, pequeños pórticos ambulantes. Niños frescamente pintados por el frío, hombres con altas botas, gorros y barbas; ancianas de sanos colores; jóvenes con pañoletas de color en la cabeza y con pesadas sayas abigarradas como tapices (rojo, amarillo, azul, arriate de jardín). La muchedumbre, por sí misma, forma una guirnalda y es imagen de fiesta. Bordados infantiles y féericos, desfiles opulentos, lujo de vida. Danzas, con los rostros graves y los pies, multiplicados, de los campesinos y de los soldados, y con el frenético acordeón por motor. Pero resulta ya de un colorido menos vivo que en los cuadros de los museos o los juguetes tallados a cuchillo y pintarrayados por los artesanos, a pesar de que las estatuas de los artesanos estén talladas al vivo. Gruesos pies sobre la nieve; bolas de fieltro; escarpines-botas. Las islas tienen una bordadura de madera en torno de las ventanas y se ven realzadas con un color de estamperia. Así son desde Ucrania hasta el mar del Norte (con el nombre de Arkángel en forma de pedazos de hielo, y el de Murmansk en forma de bruma), y también del otro lado del Ural. Las casas de Ucrania están cubiertas de bálago plateado, parecido a la piel de la ardilla. En otras regiones están cubiertas con placas de madera y, en ciertos lugares y en las grandes ciudades, con placas de latón pintadas de un rojo negruzco.

Habría que servirse del decorado giratorio para presentar de prisa los cambios que se operan según la estación o la región. Pues existe la Rusia del verano y la Rusia del invierno, así como existe la septentrional y la meridional. Norte-sur, noviembre-abril, blanco-verde: la Siberia del Sur, y una parte de la Siberia, durante los meses de sol, son un paraíso terrestre de flores y de frutos: una California asiática. El sol de Ucrania y de todo el centro ruso es como una sola-pieza de tela con cuadros, rectángulos y franjas de cultivo cosidos juntos; y la tela es espesa: es un *stoch*, continental de terreno negro que se vuelve en invierno blanco como la tela. A través de Nijni-Novgorod y durante dos mil quinientos kilómetros después, la llanura se liquidifica en Volga. La estepa de los baskires es de plata a causa de las hierbas al viento: es el enorme país del aire puro, donde el hombre trasplantado de las ciudades aumenta de peso cada treinta días. La

HENRI BARBUSSE

RUSIA

Ediciones de la REVISTA "C"



La disciplina, unidad y mando único CONDUCEN A LA VICTORIA y como consecuencia a...

DERECHOS FUNDAMENTALES DE LOS CIUDADANOS

Art. 118.—Los ciudadanos de la U.R.S.S. tienen derecho al trabajo, es decir, derecho a obtener un empleo garantizado, retribuido según su cantidad y calidad.

Art. 119.—Los ciudadanos de la U.R.S.S. tienen derecho al descanso.

Art. 120.—Los ciudadanos de la U.R.S.S. tienen derecho al seguro material en la vejez, así como en el caso de enfermedad e incapacidad para el trabajo.

Art. 121.—Los ciudadanos de la U.R.S.S. tienen derecho a la instrucción.

Art. 122.—A la mujer de la U.R.S.S. se concede iguales derechos que al hombre, en todos los dominios de la vida económica, pública, cultural y político-social.

Art. 125.—De acuerdo con los intereses de los trabajadores, y a fin de consolidar el sistema socialista, se garantiza por la ley a los ciudadanos de la U.R.S.S.:

la libertad de palabra;

la libertad de prensa;

la libertad de reuniones y mítines;

la libertad de desfiles por las calles y de manifestaciones, etc.

Art. 127.—Se asegura a los ciudadanos de la U.R.S.S. la inviolabilidad de la persona. Nadie puede ser detenido sin una decisión judicial o sin la aprobación del Fiscal.

Art. 129.—La U.R.S.S. otorga el derecho de asilo a los ciudadanos extranjeros perseguidos por defender los intereses de los trabajadores, o por actividades científicas, o por la lucha nacional liberadora.

(Capítulo X de la Constitución Soviética, recientemente publicada.)

